

Trigésimo Domingo durante el año, ciclo B  
DOMUND : Jornada Mundial de las misiones  
“Cuenta lo que has visto y oído”

24 de Octubre de 2021  
Mario Michiaki Yamanouchi  
Obispo de la diócesis de Saitama

Hermanos

Hoy, en toda la Iglesia católica, en el penúltimo domingo del mes de octubre, celebramos la Jornada Mundial de las misiones. Recordemos octubre es considerado el “Mes de las Misiones”. Actualmente se llevan a cabo proyectos impulsados por la labor evangelizadora y social que llevan a cabo los misioneros, con el apoyo de los donativos recibidos para la ejecución de dichos proyectos. Esta jornada se inició en el año 1926 por iniciativa del Papa PíoXI.

Para este año, el lema de la jornada es: “Cuenta lo que has visto y oído”, basado en el mensaje del Papa Francisco para este año, titulado : “No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído”.

Mediante este lema se invita a anunciar y compartir nuestras experiencias y testimonios de vida impulsadas por la fuerza del amor de Dios. Y sobre todo, ante la pandemia que ha acentuado la desigualdad, las injusticias, el dolor y la pobreza, es de vital importancia de apoyar la obra evangelizadora de la Iglesia que se esfuerza para que el mundo sea más humano y solidario.

**Como Pueblo de Dios participar en la preparación del próximo sinodo 2023**

El domingo pasado, en comunión con toda la Iglesia Católica, en cada una de las diócesis del mundo hemos iniciado el tiempo de preparación al Sínodo de los Obispos a realizarse en el mes de octubre de 2023 en Roma.

Como ya les dije en la homilía del domingo anterior, el Papa nos pide que para el este próximo Sínodo o Asamblea General de los Obispos, todo el Pueblo de Dios participe en su preparación. Y ésta es la gran novedad, vuelvo a insistir, el Papa Francisco quiere que todos los bautizados, no sólo el Papa y los obispos, sino que también los consagrados y laicos, participemos compartiendo nuestras experiencias y reflexiones sobre la vida de nuestras comunidades.

Para eso, la Comisión nombrada por el Papa para animarnos en este camino sinodal, ha preparado diez temas con preguntas para guiarnos en el trabajo a realizar en las comunidades.

Les pido que, en cada misa dominical, recemos la Oración del Sínodo, como también añadiendo una intención especial en la oración de los fieles.

**Evangelio de Marcos 10.46-52 : Bartimeo sale de su ceguera y sigue a Jesús**

Y ahora les compartiré algunas meditaciones sobre la Palabra de Dios de este domingo 30 durante el año, del ciclo B, que se relata el encuentro del ciego Bartimeo con Jesús en Jericó. Vamos a ir recordando los pasos que el evangelista Marcos nos describe cómo Bartimeo recupera la vista y se convierte en un miembro de la comunidad de los seguidores de Jesús.

La curación del ciego Bartimeo, si bien, está narrada por el evangelista Marcos para urgir a las comunidades a salir de su ceguera y mediocridad, este relato es de una sorprendente actualidad también para nosotros hoy.

Bartimeo es un “mendigo ciego sentado al borde del camino”. En su vida siempre es de noche. Ha oído hablar de Jesús, pero no conoce su rostro. No puede seguirlo. Está junto al camino por el que marcha Jesús, pero está fuera.

A pesar de su ceguera, Bartimeo capta que Jesús está pasando cerca de él. No duda un instante. Algo le dice que en Jesús está su salvación: “Jesús, Hijo de David ten compasión de mí” . Y este grito repetido con fe va a desencadenar su curación.

El ciego no ve, pero sabe escuchar la voz de Jesús, que le llega a través de sus enviados: “ ¡Ánimo, levántate, que te llama!” .El ciego reacciona de forma admirable: suelta el manto que le impide lavantarse, da un salto en medio de su oscuridad y se acerca a Jesús. De su corazón brota una petición : “Maestro, que recobre la vista”, pues él sabe que si sus ojos se se abren, todo cambiará. El relato concluye diciendo que el ciego recobró la vista y siguió a Jesús por el camino” .

### **Algunos comentarios sobre el trasfondo histórico y geográfico**

Marcos nos indica el lugar donde sucede este episodio: a la salida de Jericó, la ciudad de las palmeras en medio del desierto de Judá, la puerta de entrada en la tierra prometida (cf Dt 32,49; 34,1), paso obligado para los peregrinos que venían de Galilea, por el camino del Jordán, a Jerusalén, ciudad de la que dista algo más de 30 kilómetros. La Jericó del tiempo de Jesús estaba situada al suroeste de la mencionada en el AT. Había surgido en torno a la lujosa residencia invernal construida por Herodes.

Hay, además, una alusión explícita al nombre del ciego: Bar-timeo, «hijo de Timeo»(Mateo y Lucas no mencionan este detalle). Junto con el de Jairo, es el único nombre propio que aparece en Marcos antes de iniciar el relato de la pasión. Algunos piensan que esto es debido al hecho de que probablemente este hombre formó parte de la comunidad cristiana palestinese.

### **Conexión con la primera lectura: Jeremías 31.7-9**

El protagonista es un hombre ciego, por lo tanto doblemente pobre, así como lo podemos ver los siguientes tres textos del Antiguo Testamento : Levítico 19,14, Deuteronomio 27,18, Isaías 59,9 que nos ayudan a comprender la situación de los ciegos en Israel. Y hoy la liturgia ha establecido un nexo entre este evangelio y la primera lectura de Jeremías porque en ambos casos se habla de un acontecimiento gozoso para los ciegos.

Jeremías nos dice de que Dios nos ama sin importar si vamos por la vida como ciegos o cojos, es decir, si a duras penas podemos caminar, o si apenas vemos o presentimos por dónde vamos. Dios nos ama, así estemos en un estado de vulnerabilidad o debilidad absoluta, como lo puede estar una mujer encinta o una madre que recién ha alumbrado a su hija.

Dios nos ama incluso si hemos huido de él y nos hemos refugiado en el último confín de la tierra. Y la razón de ese amor no es otra que la de sentirnos hijos suyos, la de habernos engendrado por su amor, la de hacernos partícipes de su reino.

Jesús con sus gestos de cercanía con los pobres y los que sufren, rescata del Antiguo Testamento, la imagen de Dios lleno de amor y de misericordia que estaba muy olvidada por los guías religiosos de su tiempo. Hoy, una vez más, en este domingo de la jornada mundial de las misiones, pidamos ser los signos concretos del amor de Dios por los hermanos más necesitados.